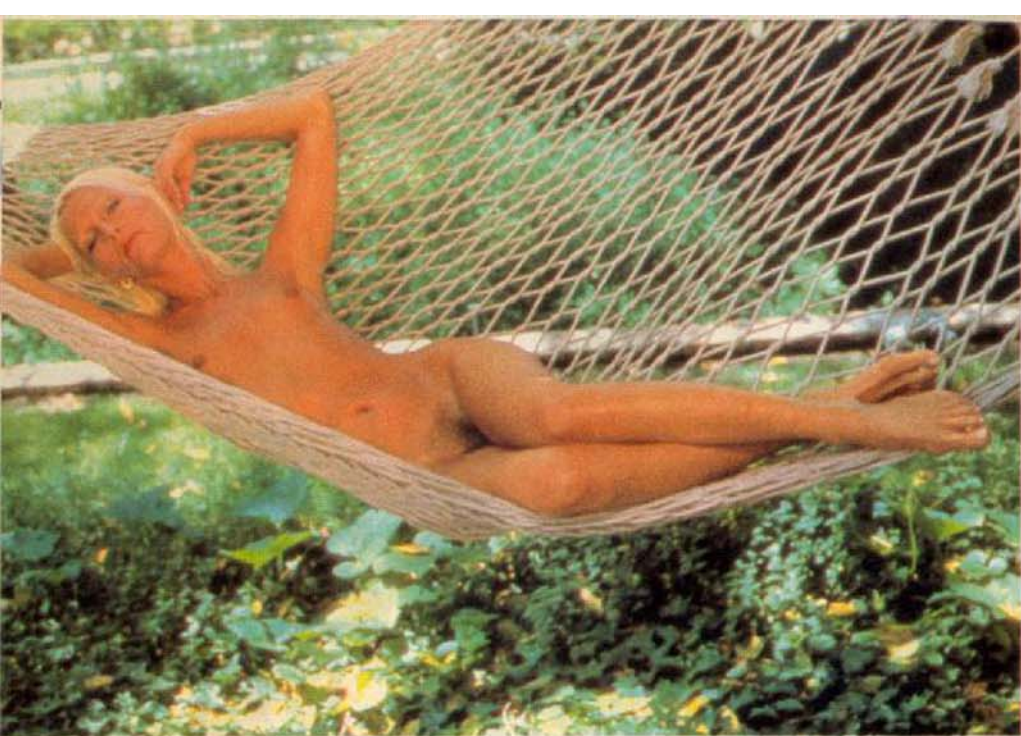


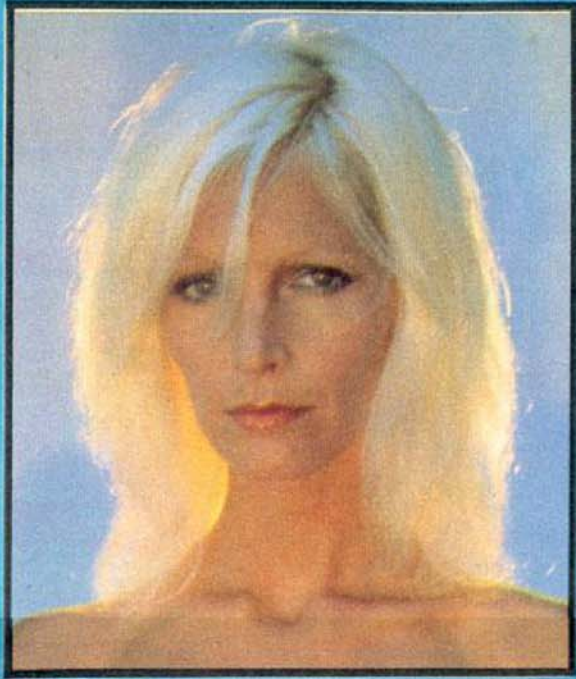


**PATTY  
PRAVO,  
LA MUJER  
PANTERA**











## —entreviu—

**N**O puede olvidarse a **Patty Pravo**. Apareció en Italia hará cosa de unos diez años. Era la mujer pantera muy sofisticada, sin cejas, voz varonil, ronca. Era una mujer fuerte.

—Oiga, habla de ella como si se hubiera muerto.

—No, no. Está viva, muy viva.

Pero sí, es verdad, estuvo enferma. Una anemia galopante la puso al borde del borde, o sea a punto de darse el hostión final. Y es que la **Patty** llevaba una marcha muy fuerte y se columpiaba en todo. Iba de estrella total. Con unos cequerones y unos cuelgues lisérgicos demasiado para el body.

Pero claro, en el fondo no era más que una mujer sencilla, romántica y acobardada. En sus años de esplendor ella misma lo gritaba histéricamente a todo pulmón.

*Tu me fai girar  
tu me fai girar  
como si fosse una bambo-  
la...*

¿Recuerdan a **Patty** desgañitándose sobre el escenario, quejosa del mal trato de su hombre que no la hacía girar bastante? Y es que eso era **Patty**, una muñeca, una bambola que se había puesto de puntillas y había comenzado a gritar y gritar hasta que perdió la voz, la paciencia y la salud.

—Oiga, ¿y ahora cómo está?

—Está bien. Mucho mejor. Fijese en las fotos que le hemos hecho. Está tranquila, que es un modo de ser feliz.

J. T.

